DIBUJO DE FIGURA: Libro de poemas de ANTONIO PEREIRA

Pedro Morales

ESTE de hoy es mi cuarto libro de versos, se confiesa Antonio Pereira en la nota autógrafa que le ha pedido el editor para la contraportada de su libro. "El editor no sabe lo que pide", también dice él, y dice bien. Porque considera que hacerlo así, y encima de puño y letra, "es una exhibición que se acerca a la desnudez".

El correo me ha traído recientemente este cuarto libro de Antonio Pereira. Caliente todavía su lectura, lo barajo en mis manos. Sesenta y tantos naipes que son sus páginas, con algunas más de recuerdos que ellas me evocan, constituyen un buen pretexto para recrear el espíritu al filo de esta madrugada del verano, 72. Hay un verso. Hay un poema. Hay una firma, una cita, un recuerdo. Hay unas páginas sentidas, profundas. Resulta que a través de esas páginas es donde está la desnude del poeta. Tersa el alma, propicia la lira. Son versos, nuestros de este tiempo nuestro. Que Antonio Pereira sabe desgranar con magistral sencillez; con púdica pulcritud. Los recuerdos.

Sin embargo...

"Por cada verso que os he dado en limpio

otros sin culpa acaso se han quedado

en el cajón que crece hacia el olvido."

Y Antonio Pereira pasa a figura geométrica para llegar, luego, hasta la cumbre Rafael Zabaleta, en el cuna a él dedicado en su cuna de Quesada. Para un poco después sentarse a reposar en el vino y el queso que le ofrece la mano hermana y meditar.

"Ahora voy a decirte por qué lloré aquel día.

Lloré cuando piadosos me ilustraron.

Para matar a un hombre

tiene que estar entero; de otro modo

sería rematarlo."

Todo esto, y más, hay en estos versos de Antonio Pereira que ahora acabo de leer. Certeras sentencias, encontramos pensamientos. No pretendía aquí traer una crítica. Sólo eso, un recuerdo. Pero haré la crítica también, Crítica aunque parcial por amiga, rigurosa, Así puedo afirmar que éstos de Antonio Pereira son versos de antología. El Bierzo, la patria chica de Antonio Pereira, habrá enriquecido su acervo con ellos, Y yo, séame permitido lector, la amistad con el poeta. Que es verso de otro entrañable cantar.